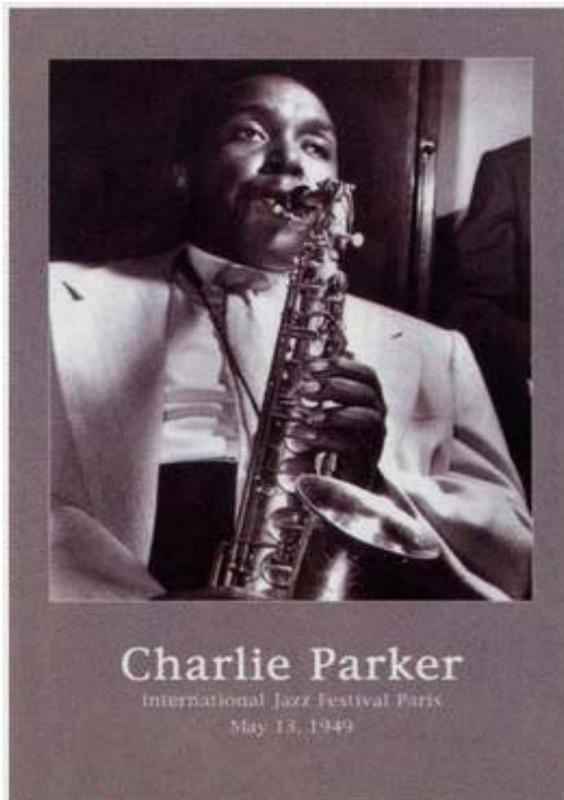


Ignacio García



Blues del Estratega

Ezra Michelet Ediciones



Nosotros
Ángeles – Dioses - Demonios

Blues del Estratega
@Ignacio García
Ezra Michelet Ediciones

Boca del Río, Ver. 1998

Consejo Editorial

José María Peña
Carolina Cruz
José Luis Cerdán
Arturo García Niño

NOSOTROS



Editores
Martín Corona
Carlos Manuel Cruz Meza
Jesús Garrido
Jaime G. Velázquez

Este libro está dedicado a la memoria de Pepe Laborde, cuya generosidad al apoyo de mi obra y gusto por los libros, le hizo cargar para mí, desde la calle Corrientes, en Buenos Aires, las “Obras Completas de Borges”, y con él noches y sueños esplendorosos. Fue Borges, precisamente, quien me hizo entender que

Yo he sido Homero; en breve seré Nadie, como Ulises; en breve, seré todos: estaré muerto.

José Manuel Laborde Bermúdez

In Memoriam

*Por la fusión sin esperanza
de tu presencia y de tu ausencia
aprendí a amarte
siempre
por primera vez.*

André Breton

PREÁMBULO

Tal vez uno de los mayores méritos del poeta contemporáneo sea su obcecada voluntad de seguir ejerciendo un arte que es al unísono grato (agradable, gratificante, amable) e ingrato (desgraciado, desapacible, desagradable), pues aunque el Espíritu, las musas, el numen, eso liviano, alado, sagrado característico de la poesía, bastan para insuflar el entusiasmo o la esperanza del aprendiz de brujo que es todo poeta, la sociedad “moderna” o post-moderna presiona duramente en contra de esas cualidades (lo intangible, el hálito, el soplo) que son, al mismo tiempo, humanas y suprahumanas; y tal sociedad deviene en trivialidad irracional, enajenación, conductismo, masificación, uniformidad, factores éstos que se ubican dolorosamente en posiciones más que antípodas de la poesía: son contrarios, adversos, obliterantes, tanto de la creación como del disfrute del poema, y de ahí la heroica soledad del poeta, la rarefacción aparente o real de su lenguaje, la dificultad de acceder a un ámbito de resonancias y ecos, afinidades y comuniones entre el creador y su público, fenómeno que apenas en la reciente y prodigiosa, tripartita era del Modernismo se daba con plenitud y naturalidad semejantes tal vez a como sucedía en el Siglo de Oro y que hoy (pienso en Neruda, Borges, Sabines) es la excepción de la regla; y sin embargo, no obstante esta escalada del más burdo materialismo, pese a la entronización de los fenicios, repito que uno de los rasgos más admirables en el poeta Ignacio García es su obstinación en cuanto tal, lo cual significa que su musa no ha sido asesinada por una perentoria, falaz o desesperada conciencia histórica, ni por el distanciamiento aristocrático de su espíritu frente a una realidad social para nada dialéctica y mucho más que deplorable: atroz (digo), así como tampoco ha sucumbido a su inspiración ante ese fantasma que recorre el mundo de las letras: “la página perfecta”, que a tantísimos ha esterilizado hasta la nulidad o la perfección budista de la página en blanco.

¡Oh no! Ignacio García llegó a este mágico y mítico puerto de Veracruz para florecer y fructificar con esplendidez y feracidad, de modo que en un lapso admirablemente corto desde mi óptica, ha publicado varios cuadernos de poemas que de inmediato atrajeron la atención laudatoria de los veracruzanos, lo que implica un espaldarazo muy digno de enfatizarse, pues la alta figura de Díaz Mirón, tan arraigada y determinante en estos lares, no permite que el público jarocho se entregue a versificadores advenedizos o farsantes, e Ignacio García, reitero, se adentró en el corazón de los (¿muchos, pocos?) lectores veracruzanos, al grado de que cada libro que presenta se ve de inmediato

exonerado con la concurrencia y el beneplácito de quienes aman la poesía, y quienes evocamos o sacamos a colación la figura de Ignacio García sabemos que estamos aludiendo, esencial e inequívocamente, a un poeta, figura legendaria que a los mismísimos filósofos desasosiega como no lo hace ningún otro símbolo o arquetipo...

Ahora con *Blues del Estratega*, quiero tan sólo asentar que si bien sus anteriores florilegios, funambulismos, densidades o como se pudiesen definir sus intrínsecos versos primeros, muestran huella inequívoca del trópico (abigarramiento formal y cromático, inefabilidad), y que luego, al parecer en concordancia con el clásico desarrollo de los auténticos poetas, ha acendrado tanto su visión como su expresión, de manera que si se espera de este tipo de preámbulos una opinión crítica (binomio de palabras imprecisas, confusas, pero menos por menos dá más), héla ahí.

Carlos Torres

NOSTALGIA APARTE

¿Por qué no soy yo también escritura
para doblar la página virgen
y anudar con ejes de mi cuerpo
fantasías y devoción?

Pienso en esto
mientras le doy cien vueltas
al arco de mi lápiz

ESTRATEGIAS

En el choque de los cuerpos
no sé quién sabe más de estos oficios,
si tú, dueña de la liturgia,
o yo
-experto en arriar banderas
al fin de la
escaramuza

A QUIEN CORRESPONDA

Sobre la página me dibujo
canto y escribo un blues
(lumbre azul que me consume)
-alquimia y ardor

...Ya no soy,
sólo es tuya
esta pasión espesa

TAUTOLOGÍAS

Vivo
las noches más solas
En la sangre que palpita me sueño solo
solo con una estrella en el lápiz
a punto de batir el alba
con un revólver, con una orquídea:
a su lavanda azul - a su viento solo

Es en estas noches
cuando tú pareces *otra*
y esa *otra*
no es sino la noche
(página sola)
la más absoluta
y sola
de las noches

Dos razones he tenido para urdir la siguiente serie de poemas. Una noche calurosa de mayo, un trago de ginebra y el encanto nunca acabado del grupo *Cream* interpretando con débil misericordia *Tales of Brave Ulysses*.

POEMS OF BRAVE ULYSSES

*Habremos perdido hasta la memoria
de nuestros encuentros... y sin embargo
nos reuniremos, para separarnos
y reunirnos de nuevo, allí donde se reúnen
los hombres muertos: en los labios de los
vivos.*

Samuel Butler

1

Me piensa el dolor, la dura militancia en pasiones
ajenas.

Detrás de los ojos -aún más cerca del dolor dichoso-
vivo sin hablar; soy todos, escucho y no decido.

Sólo la pluma, luz incapaz de doblarse,
escarda en el mar, versos que morirán de inmediato.

2

Te voy a recordar con un sistema ínfimo:
ninguna imagen, sílabas entre paréntesis
leves lenguajes y sueños inmensos.

Así, el cuerpo no piensa; es una peña, lluvia sin
dibujo.

Así, este universo en el que me alojo
-acorde con los principios que lo animan-
será tabla rasa:
negro mirar al interior de mis recuerdos.

3

Remo contra la memoria y contra el silencio.
Delante de mí, vas tú -espera implacable
Al tiempo que anochece, yo sueño.
Y aquel amor
(mi yo sumido en la obediencia)
se queda a solas, luchando con tu sombra.

4

Tu amor es como esos libros
que antes de pasar al contenido
seducen al ojo con un conmovedor epígrafe.

5

A nadie más que a tu cuerpo
consta que te he amado con violencia súbita.

Tiempos de ayer
El de hoy,
 sólo bendice esta sal
 que se amorata en el labio.

6

Hay un animal que desaloja
pronto los amores, las luchas, los excesos,
remueve la piel y anuda perfumes,
rompe cantos y copia en nosotros los sueños de antes.

•

•

Bajo esta página de estrellas
la lucha de los héroes por tu imagen
es apenas un instante -cardo y flama.

•

•

En el mar, las naves aguardan
a que rompa el sol para levar anclas
(En casa yo sueño que el alba
nunca se levanta)

7

Nada de radical encuentro en el asombro del lápiz
cuando enfebrecido y pobre incide en el aire
para anotar allí múltiples cuadernos con tu nombre.

8

Helena es un nombre
que luz y memoria cruzan, con el ardor de otro tiempo
(*Lautréamont dixit*)

9

Esta puede ser, si acaso no regreso,
la última versión de amores soportados...

REVELACIONES

*El labio amargo y los ojos perdidos
en la profundidad del lecho, ahogado
de felicidad inefable.*

Mi razón de escribir es alcanzar a L.

Georges Bataille

1

Rodeado de memorias busco en tu cuerpo
revelaciones nocturnas:
el ardor de tu aliento
tu boca húmeda
la antorcha a nivel del fuego
el río de tus gemidos
y el brote siempre obscuro
allí donde se cruzan
los espasmos

2

Busco tus recuerdos
con mi boca los busco
con letra y cincel
bajo tu talón y el lóbulo
en la esquina de tus éxtasis
(...)
Nada encuentro

Sólo polvo
allí donde memoria y tiempo
se tocan

3

Busco otra vez el
árbol
-aquel
sauce líquido
que sació mi sed
bajo el arco
de tu axila

4

Fragmentos de escritura
viven todavía
al borde de tu labio
Si lo toco
brota un lenguaje nuevo

4

a José Gorostiza

Porque a la letra del dios le falta un espacio,
y le sobra un eco,
por eso de súbito me ahogo
en los contornos del silencio y en los túneles del
alma.

Por eso formo con mis manos cimas de aire
y allí me vuelvo a ahogar -noble la noche
en este vaso de agua.

5

Despiértame para saber
que no fue el perfume de la noche
quien urdió dentro de mí
esta combustión enferma

6

En esta noche sin estrellas
desnuda la palabra, se acerca al oído.

Un resonar de cantos insaciables
ven cómo me
d
er
rumbo por dentro

7

Doy vuelta al insomnio
a la gravedad y a la fiebre
Estiro la mano
-y el tumulto de la noche
me lanza
sobre este verano vacío

8

Vida y muerte entre los ojos
en tus labios juntos
en la raíz de todo ardor
Muerte y vida al fondo
de mi soñar despierto
en el sigilo del no-soy:

En esta pausa que desgarrar

9

Aún no amanece y ya viene de nuevo la noche
-y con ella la luz del golfo
y los barcos perdidos
y el faro cíclope, los dioses desnudos
el fondo y sus medusas y el mar y sus corales
Vienen los arcos y el desorden
y el dolor en los oídos
y el fruto de tu aroma
y el principio de todo
y la calma de mi cuerpo:

un cuerpo que te sabe
sílaba y espera
de la noche

ENTRE LINEAS

Vendrá la muerte, tendrá tus ojos (dice Pavese)

!Qué importa la transparencia
o el ondear de pañuelos y la pluma encendida
sobre ráfaga y ojiva!

Esta tarde —como muchas otras
sabe a incurable
a Dios en reposo
a luz y pausa
huele a tinta de mujer
a sueño incumplido
muslos abiertos
(deseo de ti)
muerte inconclusa

OYENDO A PAGANINI

Lado I

Entre bruma y anís
llego sin tardar a casa
-y un violín
(corcel de luz, relámpago súbito)
hacen arder en mi
fervores inconfesables

Lado II

Con la hipoteca de tu alma
(nunca con cordura sino sabedor de tus excesos)
esta candela
que es mi cuaderno abierto
anota en él tus obsesiones:

Teorema y *Trílce*,
chanson du mal

DREAMS & DREAMS

Sueñas, yo soy ese respiro

Me uno a la palabra, la ilumino y escribo
A tras/luz como las sílabas
- y el sabor de esta luz
me fluye y me redime

Aquí estoy, en lo suave de tu párpado
a punto de escalar una página en tu sueño

Ya no digo qué es lo que pasa
cuando tus ojos se abren:
se cortan los alientos
se apagan las palabras

Sueñas, yo soy ese respiro

ESPERA EN DOS TIEMPOS

Primero

El aura de tu geografía y el nivel de tu voz
son dos oscuros secretos
que me mantienen bajo esta tarde inmóvil

¿Qué es entonces morir sino vuelta tras vuelta
esta tozuda espera?

Segundo

Al entrar en mí vestigios de tu nombre
algo allá afuera se inflama ...

De tanto arder
ya la tarde cicatriza en los bordes
de esta
página

ANTÍPODA

*Para el poeta, todo está vacío; y si
determinados lugares parecen estarle vedados,
ello se debe a que, a sus ojos, no merece la pena visitarlos.*

Charles Baudelaire.

*

Hubo un tiempo que alcé la vista al cielo
para ver si en ese gesto antiguo
-propio de todos los hombres-
hallaba una sílaba, un lamento, un titilar
Hallé la nada.
Encontré mi voz, doblada en el mástil de una estrella,
el ojo ahogado por viejos cascos y banderas moradas
-y aquel mirar apagado y triste
en vuelo sobre la sal de un cementerio celeste

Me demoré en los bares
a las puertas del fulgor y el ansia
(*I'amour fou* — la rival negrura)
Abrí mis cuadernos y leí de propios ojos
la curva débil de mis tréboles,
el troquel descompuesto de tanto liar figuras
y el alcohol traspasado por una luz
que hacía del sol la sangre del vidrio
Vi a los amantes reír y luego sudar
sus pasados más vehementes
-a los días virar
en medio de un silencio
 roto solamente
 por el **crashhh !!!**
de un vaso contra el suelo.

*

Subí a lo hoteles y jugué a los dados
al azar de la inteligencia, al naipe de la pasión
Imbéciles sotas con un ruido
-el ruido de la mano sorda que descobija al mazo
procuraban al rey con mordeduras de odio

(...)

Una luz inversa
me enviaba a casa, con las manos encendidas.

*

Escribí un blues en las murallas del puerto,
en los baúles de plata, en cardos y navajas
Escribí un blues y nadie midió su reino
ni su piel de paraíso o el luto de sus letras
Nadie oyó el ondear de su perfume
ni el lloro del sax
que dio a la tarde
su condición de ausente

*

Me sentí saciado
cuando crucé los patios de tu carne.
De abril tu carne, tu suave piel.
De abril tu sueño, tu sueño pegado al mío,
a toda comisura, a todo volcán.
De sol a sol sobre la yerba - de azul tu presencia
Y el tibio rey muerto en tu pelo, ahogado en tu añil:
índice y fragancia -toda desproporción.
En abril (tumbo y desarme).
Eliot y su abril.
Y la banda de poetas. Blake y El sueño sin fin
Tú, antípoda pasión, tala de mis huesos
mi marca y logia
-tu cuerpo al despertar (...)

VARIACIONES

Lo más difícil siempre, es saber cómo excitarte
Si con una rosa oscura, el azul de una caricia
un beso hecho de luz, o mejor darte una. palabra
que tu fiebre convierta en poema

Es el éxtasis quien todo lo define:
como un imperio entre tus piernas
mi cuerpo se divide en una y mil preguntas

Por fortuna, no siempre son las mismas

MEMORIA ABIERTA

Memoria y vacío. Deseo de ti
Deshojado y marchito, tierno y brutal amor
¿Dónde está tu luz suspensa?
¿Dónde el iris de tus ojos y el labio fogón
extintor de mis fuegos?
¿Qué de tus noches sin mí y de tus ocultos paraísos?
¿Quién te movió del sitio aura en azul,
ángel explosivo?

Los poetas te han dispersado,
yo te pondré
en el vaso que te agrada*

* *Obvia referencia a una línea de Rainer María Rilke*

LUZ QUE NO SE CRUZA

X

Estas pasiones transformadas,
este insuficiente dolor que va de ti al incendio
y del incendio a la voz
me traen de ti esta luz, a punto de ceniza

Y

A ciertas horas de la tarde algo camina dentro de mí
me levanta y absuelve, me trata como tú:
luz y fuego
-resurrección de lo abstracto

RE-INVENTARIO

Es mía esta voz, el árbol donde fluyo
Y esta marea de luz, aquella entrada sin salida
y este poema sin escribir
Es mío este papel, la barba y el ojo
El *tic* que envasa visiones
Y la verdad de saberte sin mí
Es mía la ciudad, sus calles y bulevares
Sus letras y rincones, los pólipos y el mar

Sólo tú no eres mía — Sólo yo no soy tuyo

Alto favor que nos concede
este inventario a solas

A LA MEDIDA DE TU DESEO MAYOR

Las altas matemáticas
el Cálculo de Leibniz
el mar en paralelo
las noches con su ausencia
un lobo enfermo
o el ras de las estrellas
no pueden medir
el álgebra en tu cuerpo

Sin más decir, apago la luz:
me entrego a contar
la distancia entre nosotros

TRIPTICO CON LUZ

1

Sólo tú y yo conocemos cómo se sucede la luz
más allá de las ansias

Responde si algún día mi lámpara te hace una señal

2

El fuego entre nosotros es ahora un garabato
-un gatito tibio, una salamandra de luz

¿No es hora ya también de encender el imposible olvido?

3

La luz se muere en el interior del lápiz
incapaz de escribirte más

Cansado de lidiar con tanta promesa desnuda

BLADE RUNNER

Tú eres la navaja en este nocturno de asfixia
Tu cuerpo desnudo, tus muslos brillantes
(el múltiple destello)
no me permiten tocarte

Voy a poner alcohol
allí
donde mi insistencia
fue amarte...

LAVANDA DE MEDIANOCHE

Sin reposo (casi siempre)

cálculo hermoso

estrella caída

llegas a mi

lavanda azul

labio de anís

sudor de tu alma

sal que fosforece

pequeña explosión

que late

noche adentro

de mi

cuerpo

BLUES DEL ESTRATEGA

*Bendito tiempo aquel en el que los solitarios
podían sondear sus abismos sin parecer obsesos
o transformados (...) Sacrificaban diez, veinte
años, toda una vida, por un presentimiento, por
un relámpago de lo absoluto.*

E. M. Cioran

*

Una noche vuelve uno a casa. Cansado, extrañamente sobrio, no tiene más remedio que alcanzar el primer disco que se deja. La pluma en ristre, estos poemas apenas si logran ceñirse al portento de unas notas -algunas solas como ellas mismas- con las que Charlie *Bird* Parker, nos cautivó.

Pista I

Vivo, como si el tiempo fuera tu cuerpo
y la luz un sedal, y tú un infortunado pez,
y la espera un espacio secreto.

Así me hundo,
como un dios solitario
que puebla sus propias silencios
y sus propios tíos y su elevada tristeza.

Conmemoro aquí, el doble cruzar de tu aliento en el
vacío.

Pista II

En el trazo revelo lo imperfecto y feliz
de lo que nada ni nunca busqué:
el desamor y el desconsuelo,
el *cuantos soy* dentro de mí, el vacío del *otro yo*
el amor del imposible *quién*

Esta es una variación, un giro del lápiz,
un motín - una causa insurgente
Es aquí donde, si yo pudiera,
me hartaría de otra clase de amor...

Pista III

Insiste en terminar, y este poema comienza
Te escribe, piensa en ti, se abate y suicida;
mil veces se mata delante da ti:
por el rojo y el azul, por tu pasión carnívora
se estorba y tropieza, plomo y agua son su canción
Le basta un día, sólo uno más,
con párpados de niño, muy cerca de ti
Luego desaparecer - no ser nada, suavemente nada
seguro de entrar al *faje* de tu cuerpo.

Pista IV

Creo en el mar, en sus botellas y cruces
Creo en este pequeño apunte que mi cuaderno acoge
y en los muy tempranos sin ti
en las nieblas ya olvidadas
y los nortes furiosos que surcan
todo el so1o-día, viviendo tu amor
a labio partido

*Tengo ganas ahora de ir
a mi taller blanqueado a cal.*

Robert Motherwell

Perplejo ante la luz
el cuerpo yerra y no se acostumbra
a esta tormenta de blancos
a la elegía ni al blues

Alguna vez hemos soñado este lugar
-esta muerte sin comienzo

En este canto informe
de raras y negras banderas
debe estar la voz -ceniza en el paladar.

Al fondo debe haber un ángel un silencio
otro sepelio y cardos de luz:
más luz después de ti -mancha y pez
con otro poema que interrumpa
y reconcilie mi voz